

LA FIESTA DE LA CASTAÑA

Hoy en el cole celebramos la fiesta de la castaña, pero... ¿sabéis cómo empezó todo?

Tranquilos, ya estoy yo aquí para contároslo.

Hace mucho, mucho tiempo, en una galaxia lejana, muy, muy lejana...¡Qué nooooo!

Hace no tanto, en noviembre de 1998, un huracán pasó por Centroamérica, causando muerte y destrucción. El huracán se llamaba Mitch y los países más afectados fueron Honduras y Nicaragua. Hubo mucha gente que murió, mucha gente que resultó herida, mucha gente que perdió su casa, su trabajo, sus cosas...se quedaron sin nada.

Todos los días veíamos en las noticias imágenes de lo que estaba sucediendo allí, y las distintas ONG's nos pedían ayuda para todas esas personas.

Entonces se me ocurrió una idea, una idea para que desde el cole y con la colaboración del pueblo de Noblejas, todos pudiéramos aportar nuestro granito de arena.

¡¡¡UNA FIESTA DE LA CASTAÑA!!!

(¡En noviembre no íbamos a hacer fiesta del helado...!)

Así fue como empezó todo y así es como seguimos haciéndolo hasta ahora:

- Nuestros amigos del AMPA compran y asan las castañas en el porche del cole.
- Todos los alumnos hacemos carteles informativos para poder empapelar el pueblo con ellos y que todo el mundo se entere.
- Los alumnos de 5º son los que se recorren el pueblo con el celo y los carteles, poniéndolos en todas partes. (Ese primer año, incluso ensayábamos en el cole cómo pedir permiso para poner un cartel).
- Los mayores son los encargados de vender las castañas. Y cada año lo hacen mejor.
- Los de 3º y 4º hacen los cucuruchos con papel de periódico.
- Y el resto ya lo sabéis...10 castañas por 1 euroooo!!!

A esta fiesta invitamos a todo el mundo, antiguos alumnos (que siempre vuelven a esta, que es su casa, este día), padres, madres, profes, primas, tíos, abuelas, abuelos...y muchas personas ajenas al centro pero que vienen siempre para ayudar.

Como nos juntábamos tantos, al final las castañas se nos quedaron cortas. Pero como las madres de nuestro cole son estupendas, empezaron a elaborar dulces caseros, cada una su especialidad. ¡No veáis el éxito que tienen! Triunfan tanto, que ahora la gente viene más por los dulces que por las castañas, aunque la finalidad siempre es la misma: colaborar.

El primer año ayudamos a los que habían sufrido el huracán Mitch, y desde entonces, cada año el AMPA propone a una organización que está en baja forma y necesita un empujoncito. Son tantas en estos años que es difícil decirlas a todas.

Siempre hay alguien que necesita ayuda y siempre, el pueblo de Noblejas se une al cole para poner su granito de arena.

Me encanta pensar que ya todos sabéis bien, bien, cómo nació la FIESTA DE LA CASTAÑA y que cada año, cuando llega noviembre nos juntamos a asar castañas y comer dulces; aparte de para pasar una tarde genial, para colaborar con gente que lo necesita.

¡Y colorín colorado, esta historia se ha acabado!